

Joaquín Edwards Bello 70358

Por Gilberto TIPZ

El escritor y cronista que era Joaquín Edwards Bello se convertía en inmortal. Era nominado y luego recibido como Miembro de Número de la Academia de la Lengua. Aconteció el 27 de septiembre de 1954. LA NACION, cuyo Consejo de Redacción integraba y para la cual había escrito desde la fundación de ésta, el 14 de enero de 1917, le rendía un homenaje en su página editorial.

En la sección crónica, en la que se daba cuenta de la ceremonia, se apuntaba. Una hora duró la ceremonia en la que Joaquín Edwards Bello se incorporó al recinto de los Inmortales chilenos. En el Salón de Honor de la Universidad de Chile, con asistencia del Presidente de la República, don Carlos Ibáñez del Campo, los Ministros del Interior, de Relaciones y de Educación; diplomáticos y académicos, Joaquín Edwards Bello inició la lectura de su discurso, exactamente a las 19 horas, 12 minutos.

Rodaban la mesa el Presidente y los Ministros Barros Aldunate y Herrera; el Embajador de Colombia, señor Eduardo Bonatto y los académicos, Ricardo Dávila Silva, presidente; Pedro Lira Urquiza, Raúl Silva Castro, Emilio Rodríguez Moneo, Valentín Brandao, Fidel Aramada y Roque Esteban Scarpa. El presidente de la Academia, señor Dávila Silva, presentó al nuevo miembro, con breves palabras.

Vestido con un traje oscuro con una corbata mariposa, y una sonrisa en los labios, Joaquín Edwards Bello inició la lectura de su discurso. En una tras otra oportunidad, con festivas acentuaciones, avanzó risas en su auditorio. Aproximadamente trecientas cincuenta personas, que colmaban totalmente las instalaciones del Salón de Honor, festejaron las sucesivas ocurrencias del nuevo académico.

Después de una breve y emocionada evocación del Santiago antiguo, para situar el ambiente en que vivió su predecesor en el sillón académico, don Roberto Peragallo, habló largamente de la obra de éste. Se refirió, luego, a don Enrique Nercassow y Morán, cuyo asiento en la Academia ocupó el señor Peragallo. Las referencias a don Andrés Bello, antepasado del nuevo académico, ocuparon también su atención, en el curso de su saludo inicial de incorporación. Habló luego del idioma castellano, manteniéndose en el curso de toda su alocución ese mismo espíritu ligero y ameno de sus crónicas semanales, junto a la riqueza de lenguaje y la oportunidad en la cita, que le son características.

En la última parte de su intervención señaló:

En la sesión de esta Academia, en septiembre de 1929, don Roberto Peragallo, declaró: "La excelencia del idioma castellano, realidad viviente, es un impero cedido y maravilloso ideal de futuro". En seguida procedió a demostrar, mediante cifras, la superioridad creciente de nuestro idioma en el mundo. El tiempo le ha dado ra-

zón. Hoy el idioma inglés continúa siendo el idioma comercial. El castellano tiende a ser el espiritual, por lo mismo que no hay nación de habla castellana que sea un peligro armado permanente. Hoy nuestra América ibérica tiene 153 millones de habitantes y Estados Unidos 151, según datos de 1951. En todas las grandes naciones hay estudiosos de español. En Suecia cinco mil personas hablan español. En los Estados Unidos la señora de Roosevelt toma clases de español. Los libros más leídos en Alemania hoy son los de Ortega y Gasset. Las obras de Maratón, de América Castro, de Madariaga y de Pidal son traducidas en todas las naciones cultas. Igual cosa ocurre con las obras de Neruda y de Gabriela Mistral. El idioma castellano goza de creciente prestigio. El que hace siglos producía miedo en Inglaterra hoy produce admiración y respeto.

El castellano, cuando es bien pronunciado, vibra en el aire en mil ondas que ejercen una magia misteriosa en los oídos.

Recuerdo lo siguiente: Estuvo en un colegio en el centro de Inglaterra, en el villorrio de Southampton, cerca de Reading, el año 1906. En esa región no habían visto jamás a un español ni escuchado el idioma de Cervantes. Yo era ahí un niño fabuloso. El rector del colegio era un pastor protestante, casado. Mr. Shepherd. Ese año se había casado con el rey de España la princesa inglesa Ena de Battenberg, con mucha resistencia de los puritanos escoceses. El mismo día de su matrimonio el anarquista Morral disparó una bomba contra los reyes. El resultado fue sangriento y produjo indignación en Inglaterra. Los alumnos del colegio me lanzaban miradas de curiosidad y me hacían preguntas curiosas. Otra cosa que nunca olvidan los ingleses es la Inevitable Armada. Como recordé Salazar y Chapelá, cuando la Inevitable amenazaba sus costas hubo espanto en Inglaterra. Por eso la sola palabra de *spaniard* produce cierta repugnancia entre las personas antiguas y las ignorantes. Yo era en ese colegio de aldeas un *spaniard*, o español.

Cierta noche hubo un *book dinner*, o comida muy especial con invitados del contorno. A mí me mostraban como la curiosidad del colegio. Un pájaro raro. Después de la comida, la mujer del profesor, a quien jamás olvidaré por lo buena que fue, me llamó desde su silla, donde estaba rodeada de damas, y me dijo: "Estas damas me ruegan que las presente a Ud. y que nos recite algo en español, 'para ver cómo suena'". To see how it sounds like. Recordé el libro y me puse a recitar Frente a Toledo, por Juan de Dios Peza. Les expliqué primero que se trataba de un poeta que se sentó en un puente que hay en el Tajo frente a la vieja ciudad imperial erizada de torres, dominada por la del Alcázar. El poeta dice:

Arriba azul. Verde abajo./Flevo abril, sol esplendente/y yo sentado en un puente que cabe sobre el Tajo.

Ara el buey con gran trabajo/la lejano sembradora/zumba la abeja doquiera/ toda planta tiene flor/ los cielos dicen amor/ y los campos primavera.

Vibra en la extensión lejano/ que el Tajo haciendo recorre/ la voz que en gótica torreña/ a los aires la campana/ infundiendo amor y miedo.

Desde el puente mirar pueda/ entre mil rientes bermes/ cúpulas torres y rejales la ciudad de Toledo.

Toledo! Rico tesoro/ de cuentos y de leyendas que enaltecen al rey moro/ Toledo! sede miserte/ y al fin jeta te contemplo/ como silencioso templo/ de la majestad y el arte.

Vengan otros a estudiar/ Nunca ated mi ansiedad/ ver si pueblan tu ciudad/ almas grandes o menudas/ me basta ver tus ruinas/ me encanta la soledad.

etcétera.

No sé cómo lo hice, pero al recuerdo que Mrs. Shepherd me abrazó y los compañeros y cantaron For he's a jolly good fellow...

Desde que el mundo es mundo esa fue la primera vez que vibró en mi tierra la lengua del Cid, de Alfonso el Sabio, del Arcipreste de Hita, de Calderón, de Lope, de Cervantes, de Tirso, de Quiroga.

Después, fui a España. Viví en Toledo, como un cecido en la Posada de la Sangre y me embriagué con la sinfonía de la lengua gloriosa que vibra en Madrid de la mañana a la noche en pregones de la más variada categoría. Podría repetir esas pregones y las canciones de las calles, pero no en esto un Café Concert sino una Academia.

Hablar el castellano nos da importancia. Uno se siente muy bien cuando lo habla en el extranjero. Por lo mismo es un crimen estropearlo y entorpecerlo. Por lo mismo es nuestro deber venerar a los sabios como Nercassow y como Peragallo, que continuaron la tradición de Bello. Dar mayor esplendor al idioma es pronunciarlo con bazo y con sangre. Nercassow y Morán lo hablaban tan bien como Peragallo, Silva. Después de asistir a una clase de Filología Castellana por Nercassow el eminente filólogo español, Menéndez y Pidal le dijo: "Jamás desde que estoy en América, he oído mejor castellano que el hablado por Ud. en esta clase". Cuando decar la pronunciación de un idioma, cuando carece de energía o se corrompen las palabras es señal de que ocurre algo grave en la entraña nacional. Dices la alama no pocas veces. Un inspector de escuelas fiscales en cierta ciudad asistió al momento en que el profesor pasaba la lista y oyó que los alumnos respondían:

—Pentenor, pentenor...

—¿Qué significa pentenor? preguntó al maestro.

—Quiéren decir presente, señor, respondió éste.

Por algo dijo don Miguel de Unamuno esta frase de Lope:

—El suramericano habla el castellano sin hueso.

Joaquín Edwards Bello [artículo] Gilberto Tipz.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tipz, Gilberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1981

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Joaquín Edwards Bello [artículo] Gilberto Tipz.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile